

sociedad va por delante, cabe entender que ya medios agrarios se anticipen al Estado demandando las cámaras agrícolas. Se repetirá con la Ley de Sindicatos de 1906, en lógica secuencia de la creciente articulación de la sociedad civil, que en medios agrarios ya deparará la popularización del asociacionismo en el primer tercio del siglo xx,

contrapunto al elitista bien retratado en esta obra.

**Pilar Calvo Caballero**  
[orcid.org/0000-0002-5273-399X](https://orcid.org/0000-0002-5273-399X)  
 Universidad de Valladolid

Egidio Moya (Coord.)

### **La colonización rural en la provincia de Jaén durante la edad contemporánea**

Granada, Comares, 2017, 240 pp.

La política de colonización ha sido objeto de numerosos estudios geográficamente localizados y de diversas y notables interpretaciones generales. La aportación del libro *La colonización rural en la provincia de Jaén durante la edad contemporánea* permite compendiar ambas aproximaciones. Desde la transición a la democracia son diversas las interpretaciones de la política de colonización, sobre todo del franquismo. Durante las décadas de 1980 y 1990 se producen interpretaciones globales principalmente de sociólogos y geógrafos. Las primeras aportaciones generales tienen una visión sociopolítica, fundada en la interpretación contextual de documentos legales. Estas primeras aportaciones sobre las *politics* de la colonización agraria tienen un papel relevante para establecer periodos en la colonización agraria del franquismo y entender la política colonizadora en el contexto de la dinámica de la política agraria y de la propia evolución sociopolítica del régimen franquista. A fi-

nales de los años 1980 e inicios de la década de 1990 se realizan otras aportaciones con una dimensión más empírica y detallada de la relevancia de la colonización, basadas sobre documentos de planes de colonización y de la experiencia y trayectoria de los propios protagonistas, los agrónomos, en la dirección de cada plan de colonización, es decir, conceden más relevancia a las dimensiones técnicas y al *management* de la colonización. Estas dos orientaciones eran, en principio, complementarias; sobre la primera pesaba la dimensión ideológica de una política de colonización para todo el Estado; sobre la segunda pesaba el *matiz* de cada plan de colonización que sugería una mayor complejidad interpretativa. Todas estas interpretaciones globales de la colonización deberían tener un valor complementario y sumatorio, al sucederse –y sumarse– en el tiempo en su publicación. Con la distancia de más de 20 años en su aparición de estas interpretaciones no parece que el valor sumatorio se

haya producido y se haya *cerrado* el tema de una manera global y poliédrica. Esto puede obedecer al hecho de que, sobre la colonización, no sólo franquista, sino de todo el siglo XX, *pesa una cierta coproducción del conocimiento*, entre el periodo histórico y el analista. Por tanto, hechos, eventos y símbolos son decodificados de diferente manera. Este juicio es válido tanto para la colonización del primer tercio del siglo XX, como para la colonización franquista. Las conclusiones son, en consecuencia, incluso dispares. La coproducción del conocimiento entre hechos, idearios e investigadores es muy relevante en esta área de investigación. Actualmente una cierta corriente de opinión entre estudiosos del tema, sugiere una reevaluación, al menos parcial, de muchas interpretaciones.

De manera paralela, la colonización ha tenido muchos estudios de casos: locales, provinciales o de cuenca hidrográfica, sobre todo referidos al periodo franquista. Habitualmente son estudios desde dentro del caso de análisis y, salvo algunas características comunes fruto del objeto de trabajo, no permiten extraer conclusiones más amplias; es decir, una proyección del caso local a la generalidad de la política de colonización. Estos estudios más localizados, en muchas ocasiones, no realizan interpretaciones que sirvan para *enlazar* diversas casuísticas, pero ponen en evidencia, por su continuidad en el tiempo, la atracción de la colonización como objeto de estudio. También han servido para ampliar la base académica que genera tales estudios: sociólogos, geógrafos, historiadores, urbanistas, arquitectos, juristas, antropólogos...

El libro que se reseña, como indicábamos al inicio, aúna estas dos dimensiones: por una parte, permite tomar conciencia de la multiplicidad de aportaciones locales basadas en *casos de estudio*; y por otra, sintetiza las interpretaciones generales sobre la política de colonización. A esto ayuda una adecuada recopilación de bibliografía, tanto en los capítulos introductorios como en los estudios más empíricos o aplicados. Permite, en definitiva, *ver* la riqueza y complejidad de la obra de colonización en un espacio administrativamente acotado: la provincia de Jaén.

Como se indica en el primer capítulo, de María Amparo López Arandia, las aportaciones han sido muy notables en los distintos episodios de colonización desde el siglo XIX. Los estudios se han concentrado en el periodo franquista, por el atractivo del sesgo ideológico y la notable impronta territorial que ha quedado como legado. Como contrapartida, la colonización dispersa del siglo XIX ha quedado oscurecida, pese a que su dimensión en la interpretación del espacio es muy relevante. Sin embargo, su reflejo espacial es más desigual y desdibujado no sólo por el paso del tiempo, sino también por el modelo de colonización disperso. Sólo las colonias más grandes han tenido alguna trascendencia geohistórica. Por otro lado, este primer capítulo de síntesis nos permite comprobar las numerosas aportaciones localizadas y la riqueza del bagaje continuado de investigación. Permite conocer las aportaciones en revistas nacionales y también aquellas que han visto la luz en revistas regionales o locales.

El capítulo segundo, realizado por Egidio Moya, que además es el coordinador de la obra, se refiere a la colonización del siglo XIX, sobre todo de la segunda mitad. Es una aportación que contrasta interpretaciones generales con la visión desde la provincia de Jaén. En todo caso, el modelo colonizador del siglo XIX seguramente era el único que tenía una visión de territorio nacional de todos los proyectos colonizadores y además quedaba al impulso de la iniciativa civil, mediante estímulos fiscales. Este modelo de colonización permitiría a los autores que analizan espacios acotados, como una provincia, hacer interpretaciones sobre la dimensión espacial de la colonización en la propia provincia, investigando en profundidad los espacios municipales donde se concentraban, el perfil de los impulsores de las colonias o la evolución de estas colonias, sobre archivos locales o provinciales y sobre investigación paisajística. En este periodo es preciso realizar muchas más investigaciones de casos, locales, comarcales o provinciales que ayuden a profundizar en las interpretaciones generales.

El resto de los seis capítulos del libro están referidos a la colonización franquista, bajo distintas perspectivas y orientaciones. Los estudios de caso, con una dimensión territorial y urbanística junto a un análisis jurídico, se evidencian en los capítulos de Miguel Ángel Chamocho Cantudo, sobre el caso de la zona regable en Andújar, y el de la política de colonización del poblado Vados de Torralba, escrito por Lucía Fernández Espinosa, José María García García y Javier Ramírez Sánchez. Estos dos ámbitos habituales de investigación, la zona re-

gable y el poblado, encajan en la dimensión de la práctica de colonización en la provincia de Jaén. Estas aportaciones analizan de forma minuciosa la documentación *producida* por el Instituto Nacional de Colonización para la ejecución de la obra de colonización, de acuerdo con un esquema que ha sido muy utilizado en los análisis geográficos sobre esta temática.

La contribución de síntesis sobre la política de colonización franquista en el ámbito provincial la realiza Eduardo Araque Jiménez. En esta aportación se revisan los poblados de colonización construidos, el encargo de los proyectos de poblados, sus vicisitudes en fase de proyecto y la planimetría. Finalmente se aborda el estudio de la situación de los poblados en la actualidad, que oscila entre el abandono y la alteración del estilo urbanístico. En definitiva, esta contribución pone de relieve una de las mayores operaciones de transformación en riego durante la segunda mitad del siglo XX, en uno de los principales focos provinciales de emigración de la España rural.

La dimensión social de los poblados de colonización se aborda en dos contribuciones: la de Ana Belén Gómez, sobre la colonización del colono, y la de José Luis Anta Félez, sobre vida y nostalgia en un poblado de colonización. La primera analiza temas ya conocidos, como la selección del colono o la dimensión de los lotes, así como la vivienda del colono, a través de documentos de archivo. En ella se pone de manifiesto el proceso de selección del colono a los mejores fines del proceso de colonización. La segunda indaga en los discursos de la colonización sobre material cualitativo

producido por el propio autor, tratando de reflejar el día a día de un poblado de colonización, su memoria cotidiana.

Por último, el libro colectivo se cierra con un capítulo, escrito por Santiago Jaén Milla, sobre los itinerarios didácticos para conocer la obra de colonización en la provincia, donde seguro que todos podríamos aprender algo. Parece acertada la afirmación que se realiza sobre que los *poblados de colonización suponen un patrimonio que nos aporta conocimiento sobre un periodo histórico* (p. 210). Esta visión patrimonial del legado colonizador debería ser uno de los ejes de trabajo futuro. Seguramente esta óptica contribuirá a generar nuevos puntos de vista sobre el tema: el valor patrimonial de la colonización.

Como conclusión, esta obra tiene el mérito de examinar el fenómeno colonizador en la edad contemporánea a distintas escalas geográficas, desde la provincial a la lo-

cal, utilizando diferentes fuentes y métodos de estudio, a partir de investigaciones precedentes de varias áreas científicas (geografía, historia, derecho, antropología o didáctica de las ciencias), que suman aquí sus diferentes perspectivas de análisis. Además, la obra tiene una edición muy cuidada y reproduce materiales gráficos significativos que ayudan a comprender la obra de colonización en su contexto espacial.

En definitiva, una obra que sugiere que, después de más de cuarenta años de investigación sobre la colonización después del franquismo, todavía se puede seguir escribiendo sobre la temática. En esta reseña también se han querido apuntar algunas orientaciones de trabajo para el futuro.

Ángel Paniagua

Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Óscar Martín Estallo

### **Las pardinas del río Asabón: Crónicas de un mundo olvidado**

Huesca, Diputación Provincial de Huesca, 2017, 216 pp.

**L**as *pardinas del río Asabón* es un libro que editó la Diputación Provincial de Huesca en el 2017, como resultado de haber obtenido el autor el Premio «Félix de Azara» que otorga dicha institución. Con este título, Óscar Martín Estallo (ingeniero agrónomo de formación y naturalista de vocación, nacido en Huesca en 1975), nos introduce en el mundo de un elemento de la arquitectura popular y pieza muy interesante de un sistema de organi-

zación agropastoril altoaragonesa, poco conocido y ante todo «olvidado», que recibe el nombre de *pardina*.

La *Pardina*, si nos atenemos a lo que dice la Real Academia de la Lengua, es un término aragonés proveniente del latín *parietina*, que puede significar tanto «paredes ruinosas» como «monte bajo de pasto, donde suele haber corrales para el ganado lanar». Al margen de estas definiciones, interesa resaltar qué se entiende por *pardina*